

# The Popular

Año II  
Número 53

REVISTA  
SEMANAL  
ILUSTRADA

Barcelona  
1.º Marzo 1922



■■■■■■■■■■  
**WILLIAM  
FARNUM**

Celebrado ac-  
tor americano  
de indiscuti-  
bles cualida-  
de artísticas

■■■■■■■■■■  
20 céntis.



## VICENTE LLORENS ASENSIO

Rioja, 8 - SEVILLA

Concesionario exclusivo para la región de Andalucía, Norte de Africa y Canarias, de la colosal serie alemana, edición de la U. F. A., de Berlín.

## La dueña del mundo

Compra, venta y alquiler de películas y toda clase de aparatos cinematográficos

Agente comprador representante en BARCELONA

**José Vilá**

Consejo de Ciento, 424, pral., 2.ª

## Talleres de Fotografía ARRAUT

Buensuseso, 7, 1.º

BARCELONA

Trabajos de Laboratorio para aficionados. Revelar, copiar y ampliar toda clase de fotografías. Reforzar y rebajar negativos. Coloración positivas en papel o cristal por medio de virajes. Positivas estereoscópicas en negro y sepia (Alpha).



## FONÓGRAFOS, DISCOS ODEÓN

Reparaciones de fonógrafos  
Catálogos gratis

## ARTÍCULOS PARA TODOS LOS SPORTS

Foot ball, Boxe, Tennis, Golf, etc.

## LA NACIONAL

Calle Santa Ana, 21. — BARCELONA

## Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Única legalmente autorizada en España

Prepara el personal para S. E. C. M. E. I.

Sociedad Española edición películas educativas

Capital: 2 500.000 pesetas

Calle San Pablo, 10, frente al Liceo - BARCELONA

Empresarios: ¿Queréis ver vuestros locales llenos?

Proyectad **El Derecho a la Felicidad**

Doroty Phillips.

estupenda serie que tiene la **Cinematográfica Española**. Rda. Universidad, 7, 3.º Barcelona

## Señoras:

Las arrugas del cutis, granos e irritaciones de la piel, desaparecen con el uso de la

No debe de faltar en el tocador de toda señora que cuida su belleza. Nada

de perfumería. Deja el cutis terso y suave. Probarlo, es adoptarlo.

## LABORATORIOS D'HORY

## LOCION D'HORY

Aragón, 207. Venta: Centros de Específicos, Farmacias y Perfumerías.

## Publicaciones Mundial

Barbará, 15  
BARCELONA

## EL JUGADOR DE FOOT-BALL

Libro práctico para jugar, dirigir y presenciar partidos de FOOT-BALL

Contiene numerosas enseñanzas para jugadores, árbitros y espectadores; el léxico inglés-español, el Reglamento oficial y un interesante y práctico recetario de cirugía de urgencia para curar accidentes y lesiones en el mismo campo de juego.

Un elegante tomo con cubierta en colores, 1 peseta

## TRATADO DE TRATADOS DE DECLAMACION por Luis Millá

La más extensa de las obras de este género. Obra cuya existencia no debe ignorar nadie que amante del teatro sea. 300 páginas de texto. 70 grabados representando actitudes, pasiones, tipos de época, nacionalidades y provincias.

**DICCIONARIO TEATRAL.** — Ocho láminas directas de Coquelin, Borrás, Mastraglio, Montero, Tressols, Mantua y Cervera.

Declarada de texto en varios Conservatorios de Declamación.

Encuadernada con tapas expofeso, 5 pesetas

Todas estas publicaciones se mandan a provincias al recibo de su importe en sellos o por giro postal, más los gastos de franqueo.



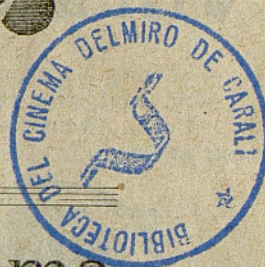
Año II - N.º 53  
Barcelona, 1.º de  
Marzo de 1922

# Cine Popular

Redacción y  
Administración:  
Calle Barbará, 15

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Un triunfo de la cinematografía nacional



## La verbena de la Paloma

**E**UREKA, podemos exclamar al fin! Ya comenzábamos a descorazonarnos en nuestra esperanza de ver la primera producción seria de cinematografía española, cuando nos sorprende la preciosa cinta *La Verbena de la Paloma*.

Confesamos sinceramente que acudimos a ver esta producción mal esperanzados por dos motivos. El primero, porque dudábamos de que el argumento de la popular obra fuera interesante en la pantalla; lo segundo, porque de esta misma dificultad inicial hacíamos más grande la desconfianza en el triunfo de

una cosa nacional ante tantos escollos.

Y hétenos aquí que al correr de los metros de película y examinar llenos de prevenciones, reservas mentales y malas intenciones críticas, nos hallamos ante una preciosidad de adaptación, ante una maravilla de interpretación y ante un caudal de interés enorme.

Quedamos perplejos, y como el bueno de don Hilarión, el boticario, tiene en la cinta una fisonomía y cráneo bastante tudesco, llegamos a recelar si no sería una travesura de nuestra retina, que nos habría llevado a error.

El argumento resulta de gran

interés, y no dudamos que esta producción, aparte de la gran acogida que tendrá en los públicos de España, habrá de hallar mercados entusiastas en los estados sudamericanos.

Por otra parte, como lo típico del escenario madrileño está preciosa y discretamente filmado, estamos seguros también de que *La Verbena de la Paloma* será un gran éxito en América del Norte y en Alemania e Inglaterra, países profundamente interesados en el panorama de costumbres ibéricas.

Con regocijo sincero hablamos de esta producción, por hallarla correcta en todos sus extremos y digna de llevar la firma de cualquiera de las más acreditadas casas productoras en países extraños.

Los artistas, muy bien, pero muy rebien. La mímica de las muchachas, de una gracia y realismo estupendo. Los tipos, magníficamente buscados.

En conjunto, baste decir que no hallamos al sainete cinematográfico ni un solo pero, y en esto de juzgar somos bastante exigentes.

¡Qué lección tan provechosa puede derivarse para el porvenir de la cinematografía nacional del triunfo de *La Verbena de la Paloma*!

AURELIO



ELMO LINCOLN en «El disco en llamas»





# Visitando a una gran actriz

LA PICARDIA DE  
MABEL NORMAND

—¿Mabel Normand?  
—Sí, aquí vive. ¿Qué desea?  
—Pues... venía a entregarle esta carta.



—¿Espera usted contestación?

—Sí.

—Entonces, pase y siéntese.

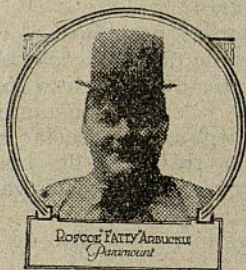
Tales fueron las palabras que se cruzaron entre el criado de Mabel Normand y un servidor de ustedes.

Entro en una coquetona habitación, que más que sala parece un gabinete, y correspondiendo a la invitación del criado me siento, no mal, sino al contrario, muy bien, muy cómodamente.

Mabel hace su aparición por una puerta que estaba entreabierta. Es Mabel una mujer que encanta, no por su cara que, aunque es bonita, no llama la atención, sino por su picardía, por sus ojos que con sus miradas inquisidoras y expresivas hacen el efecto de que se burla su poseedora de todo bicho viviente. Toda ella es picardía. Lo mismo que muchas veces la he visto en la pantalla, Mabel se encuentra ante mí; únicamente

trosos que usa al trabajar para la cámara cinematográfica los destierra en su vida privada. Por más que hago no puedo convencerme de que haya mujeres que, siendo tan bonitas, prefieran interpretar papeles de mujeres pueblerinas y faltas de educación, «roles» que no dan ocasión a las actrices que los encarnan para lucir su hermosura. Estas actrices hacen caso omiso de su vanidad femenina y por crearse una personalidad en el mundo del cine no tienen inconveniente alguno en ocultar su hermosura; por lo tanto, son más dignas de admirar que las que alardean de bellezas.

Sin poderlo remediar, lector



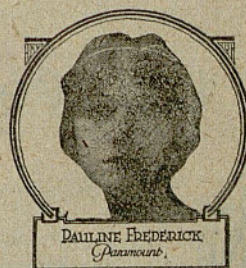
amigo, la pluma ha corrido más de lo que yo quería, y como si sigo el camino emprendido estoy seguro que termino la entrevista sin traspasar al papel lo que me dijo Mabel, hazte la ilusión, lector, de que ahora comienza la entrevista verdad.

—No me explico — me dice Mabel — cómo ha podido usted visitarme y la necesidad de recurrir a una carta de recomendación de Fazenda, a no ser que haya venido usted a una hora en que doy orden de no recibir a nadie.

—Sí, eso será—le contesto, y como noto que tiene prisa, hablo de esta manera:—¿Es cierto el rumor que circula referente a que va a constituir usted compañía por su cuenta y riesgo?

—Absolutamente falso. No he pensado nunca tal cosa. Si abandoné la «Goldwyn» fué por el aprecio que tengo a Mack Sen-

nett y porque no pude resistir a la tentación de interpretar una película de género «Mickey» como es *Molly-O*.



—¿Está usted satisfecha de ésta, su última creación, considerada como su obra mejor?

—Sí. ¡Ya lo creo! Y a propósito: ya que ustedes, los reporteros, son muy curiosos, yo que no quiero ser menos, por algo soy mujer, voy a preguntarle una indiscreción: ¿En qué periódico escribe usted?

—En CINE POPULAR, de Barcelona.

—¡Ah, sí! Todo lo que viene de España me interesa grandemente, y las publicaciones que hablan del cine las leo (aunque no sé el español, de traducírmelas se encarga mi secretario) con interés. De modo que, en nombre mío, salude a los lectores de CINE POPULAR.

Mabel se va por la puerta que le sirvió de entrada antes, y que ahora utiliza de salida. Y una vez que yo regreso a casa, escritas las líneas que anteceden, creo cumplir con mi deber al



en lo que se nota que no está en disposición de filmar es en su «toilette», pues viste con sencillez y elegancia; los trajes as-



saludar a los muchos lectores de CINE POPULAR en nombre de Mabel Normand.

STUL G.



# De aquí De allá

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

## Los japoneses no quieren besos

EN el Japón existe una rigurosa censura para las películas que se han de proyectar en las salas públicas.

T. Kikuchi, Director de uno de los Departamentos de Educación del Japón, explica lo que sigue sobre el beso en el cinematógrafo:

«Los japoneses no besamos nunca y por eso no nos gustan los besos en el cinematógrafo. No es que nos parezcan inmorales, sino sencillamente que no es costumbre entre nosotros.»

¡Eso de los años, para las mujeres!

HAY un gran interés entre los aficionados a la pantalla a conocer detalles sobre la intimidad de los grandes artistas de la escena muda, representando esto uno de los grandes atractivos de la literatura cinematográfica.

Entre esos ambicionados detalles de intimidad está el de los años.

Eille Norwood ha recibido una cantidad fabulosa de preguntas de esta índole sobre su edad.

Eille Norwood es sincera en esta cuestión, pero nada más que a medias.

A las numerosas preguntas recibidas sobre su edad, Eille Norwood ha correspondido con los siguientes datos: «El día de mi nacimiento fué un viernes. El mes, el de Octubre, y el día del mes, un once. Pero en estos datos hay algo muy interesante que me gusta callar...»

¿Qué será?

## Paulina Frederick y su última película

EN la cinta que lleva por título *Calidades de mujeres*, introduce diez cowboys «legítimos» que hasta la fecha no ha-

bían aparecido nunca en la pantalla.

Como nota interesante de esta colaboración de los cowboys con Paulina Frederick, se apunta el hecho de que los diez cowboys no cobran ni un céntimo por su intervención en la película, haciéndolo por simpatía hacia la gran artista.

Decididamente esos cowboys americanos son muy interesantes, hasta cuando son legítimos, que, dicho sea de paso, es pocas veces...

## Charlot prepara su nueva película

ESTÁ Charlot preparando su nueva película, basada en un argumento que tiene hace tiempo en su cabeza y que seguramente hará reír.

Para esta nueva película ya se están construyendo los escenarios y será comenzada dentro de unos días, aunque todavía no se conoce su nombre.

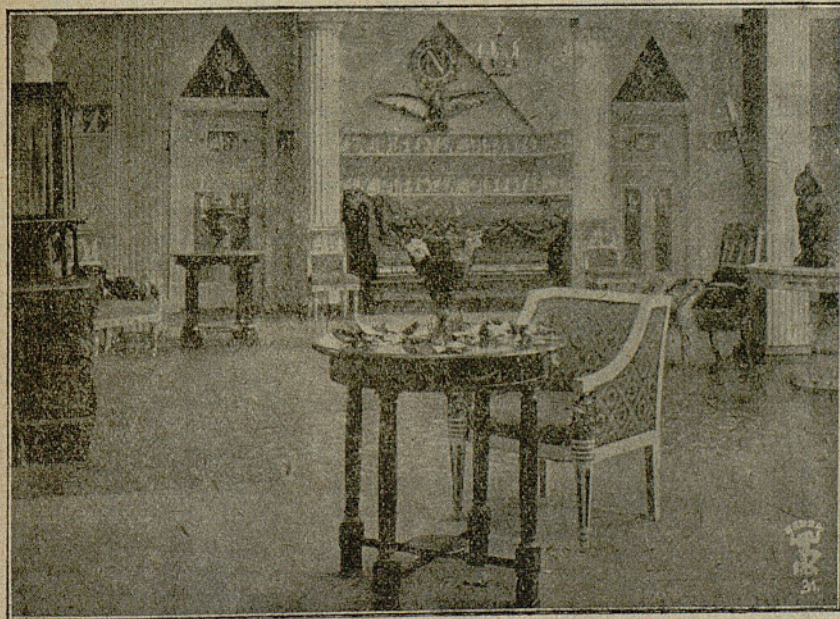
## Gloria Swanson y su belleza

GLORIA Swanson está considerada como una de las mujeres más bellas que trabajan en la escena muda.

Gloria es conocida entre los profesionales bajo el nombre de la «Glorius Gloria», que quiere decir la «Gloriosa Gloria».

Elinor Glyn está escribiendo en la actualidad un argumento de gran interés para Gloria Swanson, que es la artista a quien más admira en la pantalla.

Entre los argumentos que Elinor Glyn ha escrito, está el titulado *El instante glorioso*, que ya fué filmado e interpretado magistralmente por Gloria Swanson.



Una escena de la cinta «La condesa de Waleńska»



## ¿QUÉ PIENSA V. DE LA PANTALLA?

Invitamos a nuestros lectores a que den su opinión sobre películas, artistas y compañías productoras.

BUZON  
PUBLICO

### LA CLAVE DEL ÉXITO

Ante todo, tengo que agradecer al señor Director de esta revista su amabilidad, porque da cabida en la misma a estos sencillos renglones, interesándose por nuestra pobre producción nacional.

En su primer apartado del artículo publicado en el número 50, indica la señorita Rosa de Persia que hacen falta buenos operadores y directores para filmar una película que tenga éxito. Lo cierto es que nos faltan, pero si se constituyera una sociedad con capital suficiente para salir victoriosa en todas las películas que se propusiera hacer, se encontrarían buenos directores y operadores, pues con el dios Dinero todo se encuentra.

Porque ¿cuál sería el operador que no sabría aprovechar las grandezas que nos brinda Granada, Barcelona, Sevilla y otras innumerables ciudades españolas con sus parques, bosques y jardines?

Y además también, ¿cuál sería el director que viendo las aptitudes de artistas, oportunamente educados en buenas academias cinematográficas, no pondría en proyecto argumentos de obras de nuestros célebres escritores?

Y referente a voluntad, señorita Rosa, es mucha la que poseemos todos para el enaltecimiento de nuestra producción, pues es vergonzoso que en todos los cines de España se proyecten películas de todas las manu-

facturas extranjeras menos las nuestras; pero como he dicho anteriormente, nos faltan buenas academias. He aquí la clave.

Mientras nos falten éstas, es inútil que intentemos hacer películas, pues por ejemplo, el niño que quieran hacerle leer sin saber una sílaba, no leerá. Y el artista que le hagan impresionar una película sin tener conoci-

mientos de lo que es, fracasará por completo.

Espero que estas manifestaciones serán acogidas con benevolencia, y me pongo desde estas líneas a disposición del que necesite de mis instrucciones sobre el cinematógrafo español.

JOSÉ MARÍA VILLANUEVA  
Figuera (Gerona), 11-2-1922.

## UNA PROTESTA DE WILLIAM S. HART

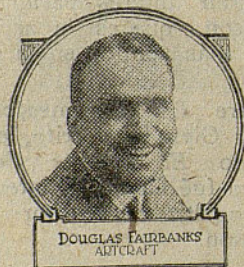
WILLIAM S. Hart, estrella de la «Paramount» y favorito de todos los públicos, acaba de presentar demanda ante un tribunal de Los Angeles a fin de impedir que la «Pericles Film Service» exhiba películas hechas por Hart hace mucho tiempo y que la aludida casa, al decir del demandante, presenta y distribuye con otros títulos. Y el au-

tor exige 250,000 pesos por daños y perjuicios, además.

Al decir de Hart, en estas cintas se han empleado cortes de negativos viejos, que, unidos entre sí, forman diversos argumentos más o menos originales. Lo peor es que, según afirma el héroe de *Mi caballo pinto*, hay entre esas cintas algunas que él nunca ha hecho, es decir, en las que jamás tomó parte y que, sin embargo, aparecen interpretadas por «el eminente actor William S. Hart».

Hart ha demandado también a los dueños de los teatros en donde las susodichas cintas se han estado exhibiendo.

La verdad es que si el popular actor se niega a conceder esa autorización, es bastante por vanidad o decoro artístico, y algo también porque no puede sacar dinero de esas películas, y eso es lo único que tal vez más le interese.





# DE TODAS PARTES

EL campeón mundial de tenis, William Tilden, en un reciente artículo declara que «el cine es su forma favorita de diversión», y sus favoritos son Charles Chaplin, Hart, Norma Talmadge y Richar Barthelmess.

\*\*\*

WILLIAM S. Hart está escribiendo una novela cuya acción se desarrolla en los días de la revolución de la independencia norteamericana.

\*\*\*

EL *Motion Picture Magazine*, de Nueva York, ha iniciado un concurso de popularidad, cuyos primeros resultados son los siguientes:

La mejor «leading», Norma Talmadge; «leadingman», Wallace Reid; villano, Lew Cody; vampiro, Bébé Daniels; actor de carácter, Teodoro Roberts; actriz de carácter, Vera Gordon; cómico (hombre), Harold Lloyd; (mujer), Dorothy Gish; niños, Jockie Coogan; director, Cecil B. de Mille.

\*\*\*

POR primera vez desde que actúa en el cine Charles Ray, visitó en Noviembre último la ciudad de Nueva York. El conocido artista no había salido de la costa oeste de su país, y debió efectuar el viaje por asuntos de negocios, referentes a su empresa.

\*\*\*

EL 28 de Octubre nació en el «Women's Hospital», de Nueva York, una hijita de Alice Joyce casada con Mr. James Regan.

Es ésta la segunda hija de Alice Joyce, pues la primera lo fue siendo esposa de Tom Moore.

Esa nena llamada Mary Alice Moore, tiene actualmente cinco años de edad.

\*\*\*

BUCK Jones no es más Buck Jones. En los avisos de la Fox, publicados en las revistas americanas, figura así: Charles Jones.

Parece que el conocido actor se bautizó de nuevo en la iglesia de Santa María de Los Angeles.

\*\*\*

FRANK Mayo, el popular actor de la «Universal», ha obtenido el divorcio de Joyce Eleanor Mayo. Una semana después

Mayo se casó con Miss Dagman Godowsky, conocida actriz hija del célebre pianista Leopold Godowsky.

\*\*\*

FILMANDO su primera serie *The Timber Queen*, Ruth Rólando al sostener una lucha sufrió serias heridas que han requerido sea hospitalizado.

\*\*\*

CHARLES Chaplin debió pagar a Mildred Harris, a raíz de su divorcio, la cantidad de 125,000 dólares, de los cuales la citada actriz ha pagado a sus abogados 12,500.

## La verbena de la Paloma

LA *Verbena de la Paloma* es una producción de la industria nacional. Por este solo hecho ya estaríamos obligados a mirarla con cariño.

Pero no es necesaria pasión en el juicio de esta película. El argumento está correctísimamente llevado a la escena.

Los personajes trabajan como nunca vimos trabajar en la pantalla a los artistas españoles. Naturalidad y verdadero sentimiento.

Muy bien por este triunfo y nuestra enhorabuena a la «Atlántida», compañía productora.

### REVISTA DE REVISTAS

#### Arte y Cinematografía

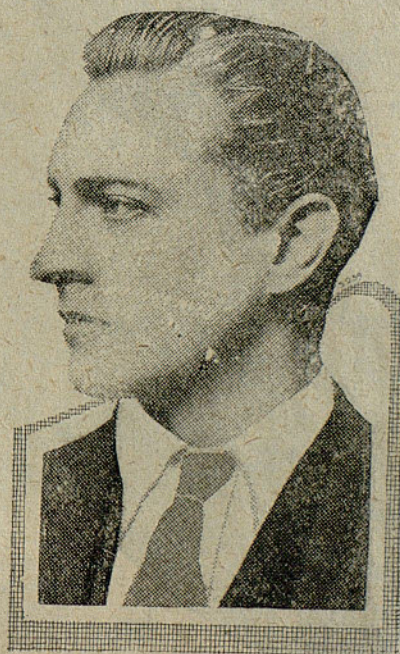
Esta lujosa revista cinematográfica publica en su número correspondiente al mes de Enero un sumario interesantísimo.

#### La Publicidad

El importante diario barcelonés ha inaugurado una página cinematográfica de mucha amabilidad, demostrando con ello que se preocupa de dar a sus lectores una información complementaria.



DOROTHY GISH  
Paramount



JOHN BARRYMORE starring in  
PARAMOUNT ARTCRAFT PICTURES



ELSIE FERGUSON  
ARTCRAFT



# EL CINE AL DIA

## NICOLIN APRENDIZ DE DOCTOR

LA «Universal» nos ofrece una cinta interpretada por un mono humanísimo.

El argumento tiene la gracia y humor de casi todas las comedias de la popular casa productora. Vemos bañistas preciosas y un mono que se viste, se calza, anda por las calles y demuestra en todos sus actos que posee un cierto instinto racional que nos asombra.

## FATAL VENCIMIENTO

LA casa Pathé nos ofrece en esta ocasión una comedia

dramática bien presentada y bien trabajada.

El argumento pecará, acaso, un poco de barroquismo en ciertos rebuscados efectos escénicos y sus cuatro actos un poco largos; pero en conjunto la cin-

ta es buena e interesante en su desarrollo.

## LOS TRES MOSQUETEROS

EN su sexto capítulo sigue la intriga cortesana, en la que desempeña el principal papel Artagnan.

Se anuncia la proyección del séptimo capítulo.

## ALGO QUE INTERESA A LAS MUJERES

Algunos «secretos» de Margarita Clark para conservar la belleza y la juventud

Cómo conserva Margarita Clark esa frescura juvenil

que le permite representar con tal propiedad papeles de niña de doce años?

Esta pregunta que se ha hecho miles de veces al admirar las películas interpretadas por Margarita Clark, ha tenido respuesta en una revista norteamericana, pues la gentil actriz, deseosa de complacer a sus muchos admiradores, ha publicado el régimen de vida que ella lleva para obtener esa juventud tan envidiada por todos.

Veamos lo que aconseja miss Clark:

«Soy una entusiasta de la cultura física. Duermo un número fijo de horas, tengo un tiempo determinado para mis ejercicios físicos, y en cuanto a la comida soy de lo más sobria que puedan figurarse. Una ensalada y un panecillo es, a veces, mi comida; sólo por casualidad pruebo la carne. Me levanto temprano, abro la ventana de mi cuarto y aspiro a pleno pulmón diez veces consecutivas. Bebo una taza de café con una rabanada de pan tostado y paso inmediatamente a mi gimnasio, que tengo instalado en las jardines de mi casa, donde me dedico, por espacio de media hora, a practicar ejercicios físicos. En cuanto a mi éxito en la imitación de niñas, creo que depende más que nada de mi constante observación de las mismas.»

Estos son los datos dados por la simpática Margarita, y con ellos habrá quedado satisfecha la curiosidad de muchas mujeres.



El celeberrimo Puñales



# DOROTHY DALTON

ALGUNOS DATOS SOBRE SU ACTUALIDAD

## Ya desde niña...

Sus padres afirman que ya siendo muy niña demostró Dorothy Dalton una gran afición hacia el arte dramático, interpretando en el colegio, con gran acierto, papeles escénicos en pequeñas obras dramáticas para niños.

A los diez años, Dorothy hizo magistralmente el papel de pro-

tagonista en la adaptación escénica del cuento infantil *La Cenicienta*.

## Oposición de sus padres

Sus padres, en un principio, presentaron una ruda oposición a las aficiones teatrales de su hija Dorothy y sufrieron graves disgustos ante la decidida inclinación de su hija.

Al fin, y después de recibir una esmerada educación en un buen colegio, entró Dorothy Dalton en el Conservatorio con la aquiescencia de sus padres, que comprendieron que serían inútiles sus esfuerzos por desviarla del camino de la escena, y prefirieron poner sus esfuerzos en hacer de ella una gran artista.

Dorothy trabajó en los teatros de la Compañía de Espectáculos «Virginia Harned Stock Co.», de Chicago, entrando más tarde en el «Orpheum Vaudeville Circuit». Nació de aquí el nombre de Dorothy.

## Del teatro al cine

Abandonó el teatro Dorothy decidiéndose por la pantalla, sin duda viendo en el arte mudo más amplios campos de acción para sus ambiciones artísticas.

La primera película interpretada por Dorothy fué la titulada *A través del Pacífico*, de la compañía «Ince», pasando posteriormente a la «Paramount».

## Aún trabaja en el teatro

Dorothy Dalton no ha abandonado, a pesar de su gran actividad en la pantalla, sus aficiones a la escena hablada, en la que conserva un gran crédito artístico.

Mucas veces simultanea Dorothy la escena muda con la escena hablada y trabaja en ambas en el mismo día.

Actualmente es Dorothy Dalton una de las más apreciadas estrellas de la «Paramount» y su nombre es célebre.



La bellísima estrella de la «Paramount» DOROTHY DALTON





# Príncipe y pordiosero

Por TIBY LUBINSKY

El mismo día que ciento un cañonazos anunciaron el nacimiento del príncipe de Gales, vino al mundo, en una inmundada cueva habitada por mendigos, el infeliz niño Bob, que su padre ya ha destinado a implorar la caridad pública, como él hace en su obstinada vagancia.

Los dos niños nacidos el mismo día, pero en tan diferente cuna, van siguiendo el curso de su existencia.

Rodeado de pajes y escuderos el príncipe, y obligado por su padre a pedir limosna el infeliz Bob.

Cierta día, enterado Bob (que cuenta nueve años) del parecido que, según le han referido, tiene con el príncipe de Gales, intenta acercarse a Palacio para cerciorarse por sí mismo. Los guardias no le permiten entrar en el regio edificio, y mientras le apalean al ver su insistencia, acierta a pasar el príncipe, seguido de sus profesores, y pregunta por qué le tratan tan bruscamente... El aspecto bondadoso de Bob predispone el príncipe a su favor y le hace entrar en Palacio. Una vez en los ricos salones de la real casa y solos los dos niños, el príncipe le pregunta por su vida, distracciones y juegos favoritos, y ante la perspectiva de gozar por unas horas de la libertad que por su regia cuna jamás ha conocido, le ruega que hasta la noche le preste sus harapos para disfrazarse y recorrer de incógnito los barrios populares de la capital de su reino.

Bob accede por complacer al príncipe y se viste las ricas vestiduras y presta sus mugrientas ropas al futuro heredero del trono más poderoso del mundo.

Solo, vestido pobremente, descalzo y sin armas, sale el príncipe de su palacio, y a la puerta misma recibe la primera y amarga lección de la realidad. Sus mismos guardias le zarandean y le arrojan al suelo confundiendo con Bob por su indumentaria y se ríen cuando como príncipe de Gales les amenaza con mandarlos ahorcar por haber faltado al respeto debido a su real persona.

Dando por bien empleado el incidente ocurrido con sus guardias, si logra divertirse como Bob le ha referido, se dirige a la plaza donde juegan los pilletes más revoltosos de Londres, y al leer en su cara la timidez que le domina, le levantan en brazos y lo arrojan al río, donde se da un baño con que no contaba. Cuando, revelando su elevada alcurnia, quiere hacerse respetar, sólo consigue que arrecien con sus burlas y sus soñadas diversiones. Entonces acude a sus labios una pesada broma los que él suponía compañeros de sus amarga y filosófica reflexión, fruto de su primer contacto con la realidad de la vida: «Caro me resulta el presentarme de incógnito.»

Mas no debían terminar aquí las desdichas del curioso príncipe. Su parecido con el pequeño mendigo es tan extraordinario, que Dick, padre del pequeño Bob, le confunde con su hijo, al que andaba buscando por las callejas de Londres, y al encontrarlo sin una sola moneda le propina tan fuerte paliza, que un transeunte vese obligado a intervenir en defensa del príncipe, pero Dick le asesta al generoso mediador una tremenda puñalada que le deja sin vida y huye con el príncipe hacia su guarida, en la que obliga a pernoctar al regio prócer, a pesar de que éste le ofrece una crecida recompensa si lo lleva a palacio...

Dick no presta atención a las palabras del príncipe, porque cree es su hijo y ha perdido la razón a consecuencia de las palizas recibidas, a cuya causa lo achaca también su esposa, recriminando a Dick por

haber vuelto loco a su hijo con sus golpes en la cabeza. En vano el príncipe ruega que le conduzcan a su palacio; sus palabras, que creen fruto de sus locuras, no son escuchadas, y debe pasar la noche tendido en un sucio montón de paja, teniendo por almohada una piedra.



Entretanto, Bob, vestido con los ricos trajes del príncipe, pasa mil apuros en palacio. La ropa le molesta, la espada le estorba, le ahoga el cuello y la gorra le impide rascarse a su gusto... Desconociendo en absoluto la etiqueta palatina, comete mil graciosas tonterías, que causan general extrañeza entre los palaciegos, y es a su vez tomado por loco cuando insiste en afirmar que él es Bob el mendigo y que se encuentra en palacio ocupando el sitio del verdadero príncipe, cuyo retraso ya le impacienta, pues su padre le estará esperando las monedas que haya podido recoger durante el día en su vagar por las calles pidiendo limosna.

Mas, cuanto más habla, más se afirman todos, incluso el rey, en que ha sido atacado por repentina locura, sobre cuya enfermedad debe guardar todo el mundo el más riguroso secreto, bajo pena de morir ahorcado por dimar el futuro soberano.

En el castillo de Blackville, de donde falta su nobie

propietario, el caballero Arturo de Blackville, que se halla en la guerra peleando por el mayor esplendor de las armas inglesas, su hermano Sir Francis, al que dejó encomendada la hacienda y el honor, ha hecho circular la noticia de la muerte en campaña del valiente caballero y ha convencido a su esposa de que debe casarse con él si quiere seguir habitando en el castillo de su difunto esposo.

Simultáneamente al regreso del caballero Arturo de la guerra, donde ha pasado diez años peleando en mil batallas encarnizadas donde ha demostrado su valor y bizarría, se escapa el príncipe de las garras del cruel mendigo y vaga al azar por las calles de Londres, per-

seguido por los chicos y por Dick, que le quiere obligar a que le siga... Al ver el príncipe al caballero Arturo y adivinando en el uniforme que viste que es un hombre de armas, le suplica que le salve de las iras de la chusma que le persigue. Intrigado al caballero el lenguaje caballeresco que usa el niño, y desenvainando su espada ábrese calle entre la multitud y conduce al príncipe al albergue donde él se dirigía...

Encantado el caballero Arturo de Blackville de las elegantes maneras del muchacho, cuyo lenguaje palatino le intriga sobremanera, le dirige varias preguntas, a las que contesta diciéndole que él es el príncipe de Gales y que le lleve a palacio cuanto antes... También el de Blackville cree que aquel pobre niño ha enloquecido a causa de los padecimientos sufridos entre el hambre y la miseria de que él le ha arrancado y le compadece, al mismo tiempo que, para no contrariarlo, finge reconocerle como a príncipe de Gales y acepta como un honor (a pesar del hambre y del cansancio que siente) el servirle a la mesa de pie y como si en realidad fuese su escudero...

Mas, acosado por la fatiga y deseando reponer su fuerzas, le suplica que, prescindiendo de la etiqueta, le permita sentarse a su mesa y comer un bocadito...

El príncipe, aunque no ignora que semejante privilegio ha sido concedido a escasos nobles del reino, en atención a los servicios que ha prestado a la nación, salvando la vida al heredero de la corona, le permite que se cubra en su presencia y pueda sentarse a su mesa, gracia que el caballero acepta muy reconocido, al que, siguiendo la broma, llama su Alteza Real.

Después de la cena, y con las consideraciones debidas a su real persona, el caballero Arturo conduce al lecho al príncipe, retirándose él a descansar no lejos de la regia cámara, improvisada con un montón de sucia paja.

Bob ha ido aclimatándose a las costumbres palatinas, aunque comete una barbaridad a cada instante, a pesar de que el maestro de ceremonias no le pierda de vista y le señala cómo debe colocarse y contestar a las preguntas que se le dirigen. La muerte del rey coloca a Bob en situación todavía más crítica, porque al ser presentado al pueblo como futuro rey, se anuncia a la Corte que dentro de diez días será coronado príncipe de Gales soberano de Inglaterra.

La postrera voluntad del rey es que su heredero se case con la infantita Carlota, que cuenta ocho años apenas, y cuyo enlace asegurará una paz duradera y disimulará la locura que de modo tan inexplicable atacó el cerebro del heredero.

La infantita llega a la Corte de Inglaterra y es recibida con la pompa y esplendor que por su linaje le corresponde.

Conciértase la boda y los augustos y diminutos consortes quedan solos en su aposento y no encuentran distracción mayor que pelearse, arrojándose almohadas a guisa de proyectiles y persiguiéndose por la habitación, cayéndose y levantándose, demostrando que el príncipe no sabe dedicar a su augusta esposa muy delicadas atenciones.

Dick el mendigo, que no renuncia a seguir explotando al que supone su hijo Bob, aprovechando su sueño lo rapta de la posada y al día siguiente el caballero Arturo, al ir a despertarle para ponerle a sus órdenes, encuentra vacío el improvisado lecho...

En tanto, en palacio no se explican cómo el príncipe ha sido atacado por tan extraña dolencia, y a pesar de todos los esfuerzos no consiguen descifrar el enigma. Bob les confiesa sinceramente que él no es el príncipe, y que si se encuentra allí es por haber obedecido los deseos del príncipe, que le ordenó ocuparse su sitio hasta su regreso. A pesar de la sinceridad de sus manifestaciones, no dan crédito a sus palabras.

(Continuará)



# QUEDA USTED DESPEDIDO

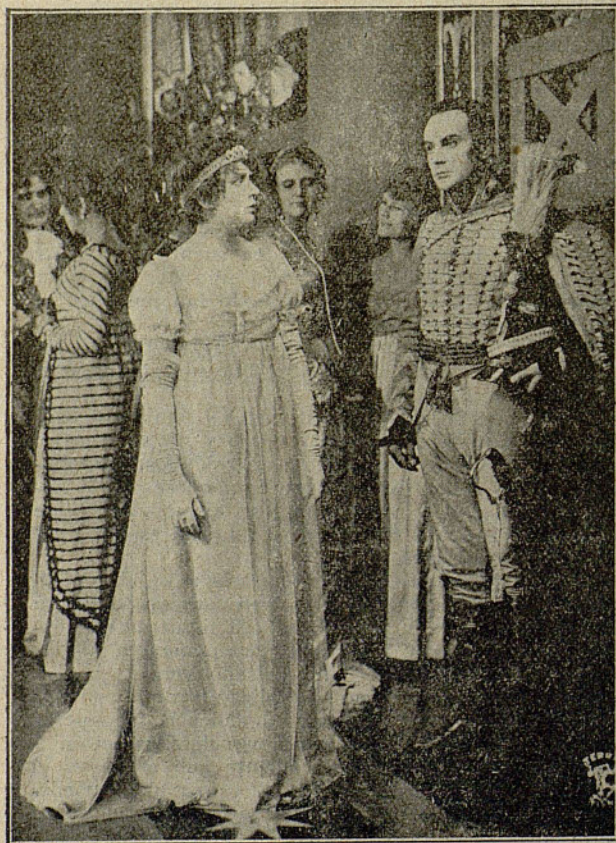
POR WALLACE REID

Durante una reunión del Club Campestre hallamos a los tres personajes principales de nuestra historia, componiendo lo que se ha dado en llamar el «eterno triángulo»: Helen Rogers, hija de un acaudalado industrial ferroviario; Tomas Graham, joven ambicioso, persona sin carácter que la pretende con miras interesadas, pero sin éxito, y Guillermo Dering, que, después de declararse por segunda vez, ha sido aceptado.

Esa misma noche, Dering, que en amor es tan activo como dejado en otras cosas de la vida, se presenta al padre de Helen solicitando la mano de la muchacha; pero Gordon Rogers, su padre, que es un partidario decidido de los hombres de trabajo, recibe fríamente su proposición matrimonial. «Usted no ha hecho nada en su vida, jovencito—le dice.—Salga usted a trabajar, y si logra hacerlo durante un mes sin que lo pongan de patitas en la calle, no tendré inconveniente en que sea usted el esposo de mi hija.» Guillermo acepta esas condiciones, y esa misma noche anuncia a Helen—para quien el convenio debe permanecer secreto—que tiene que ausentarse, a causa de unos «malditos» negocios. Al día siguiente encontramos a nuestro héroe buscando un empleo de mecanógrafo en una oficina de correspondencia comercial. En



Doris May en un momento de la nueva cinta «The foolish Age»

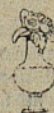


Una escena de la película «La condesa Walenska»

su vida había visto una máquina de escribir, y como fracasaba a pesar de sus buenos intentos, opta por renunciar, antes que el jefe le ponga de patitas en la calle, pidiendo que le firmen una constancia de que ha dejado su empleo por propia voluntad.

Provisto de su documento y atraído por el aviso de un diario, cae en una agencia musical, contratándose como silfonista en la orquesta del director Napoleón, muy solicitada en la buena sociedad. La fatalidad hace que ésta vaya a tocar a una fiesta ofrecida por la señora Oglethorpe, una aristocrática dama que durante cuarenta años ha vivido la animada vida de juventud, y que lo conoce. Guillermo es reconocido por los invitados y por Helen, que se encuentra entre éstos, lo que da lugar a diversos comentarios y a un rompimiento con su novia al negarse Guillermo a bailar con ella por el temor de que su maestro lo ponga de patitas en la calle. Desgraciadamente, en medio de su excitación, riñe con el violinista, y antes de ser despedido por Napoleón, opta porque éste le firme una nueva constancia de que abandona su empleo por su propia voluntad.

Durante este tiempo Rogers ha llevado a cabo un convenio secreto con otra empresa ferroviaria, y la situación de Graham se ha hecho cada vez más difícil. Merced a una serie de circunstancias, Graham se ve obligado a robar la clave del convenio valiéndose del apoyo de dos profesionales del delito. Guillermo descubre el robo, y durante una fiesta en un cabaret del barrio italiano, y cuando ya va a expirar el plazo que el padre de su amada le señalara, consigue vencer su resistencia y desenmascarar a su rival. Helen le dice entonces que en lo sucesivo tendrá empleo con ella para toda la vida y Guillermo acepta, imponiéndole una condición: que nunca lo pondrá de patitas en la calle.





despreciar un sentimiento tan delicado, del cual puede enorgullecerse cualquiera, pero que yo no merezco.

—¿No lo merece usted? ¿Por qué?

—Porque no puedo corresponder como quisiera.

Elsa se sentía morir.

—¿Tenía, pues, razón mi madre? ¿No me ama usted?

—Sí, la amo como un hermano—dijo con cariño Silvano;—pero si le dijese otra cosa, mentiría; hace tiempo que mi corazón no es libre.

—¿Ama usted a otra?

—Sí, pero mi amor es sin esperanza como el de usted—exclamó Silvano dejando escapar su secreto,—la joven a quien amo no podrá ser nunca mi esposa, como yo no podría ser el marido de usted, marquesita, sin ser perjuro, sin hacerla desgraciada, porque no me sería posible olvidar... a la otra.

Elsa prorrumpió en amargo llanto.

—¡Todo ha terminado para mí!—exclamó escondiendo su rostro entre las manos... He sido una loca... en confiar... esperar.

—¡Elsa!...

—¡Déjeme... márchese usted, olvide mi confesión que ahora me avergüenza!

—No tiene usted por qué avergonzarse ante mí—dijo con seriedad el conde.—El secreto de usted quedará sepultado en mi corazón, pues estoy cierto de que guardará usted el mío.

—Sí, sí, pero váyase, sufro mucho en su presencia.

—¿Y nos separaremos enojados? ¿No quiere usted darme la mano?

Elsa le tendió la suya y Silvano la besó dulcemente, después dejándola caer exclamó:

—No me guarde usted rencor, acuérdesse de que en mí tendrá usted en todas ocasiones un defensor y un hermano.

Elsa no contestó y cuando quedó sola sentóse ante el costurero y permaneció largo tiempo inmóvil. No lloraba: su mirada tenía una fijeza espantosa.

La joven no se daba cuenta de que las horas iban transcurriendo, y sólo al oír la voz de su madre volvió a la realidad.

Berta parecía encolerizada: riñó a la camarera porque hizo pasar al conde Silvano al estudio de la marquesita y entró con ímpetu en la habitación de su hija.

—¿No me ha esperado?—exclamó.—¿Qué quería? ¿Está ya de acuerdo con la tía o ha venido a representar una escena de sentimentalismo contigo?

Elsa estaba pálida; pero parecía haber recobrado su pérdida energética.

—No te comprendo, mamá—respondió tranquilamente.—El conde Silvano sabe cómo debe tratarse a una señorita. Quería hablar contigo de unos documentos que necesita para la boda de su hermana: me ha rogado que te lo recordara nada más.

fiase a usted el secreto, para que, si no le fuera posible convencer a Nilda e impedir el matrimonio con Atilio, amenace usted a la marquesita Berta con revelar a la joven prometida ese horrible secreto.

—¡Gracias, gracias! Lo haré si no consigo éxito—exclamó la religiosa;—me aterra semejante acontecimiento; esa unión haría infeliz a mi sobrina, y el remordimiento me mataría.

—Le pido una gracia—añadió Rosita:—que el conde Silvano lo ignore todo. Conoce usted la bondad de su alma al propio tiempo que su caballerosidad en asuntos de honor; si supiese tal infamia, no dejaría impune el delito del marqués Atilio. Esto produciría un escándalo cuyas consecuencias serían fatales, pues recaería sobre víctimas inocentes.

—Mi sobrino Silvano lo ignorará—respondió la superiora.—Lo que me confía usted es un secreto que guardaré como el sacerdote la confesión.

—Lo sé—añadió Rosita,—y la felicito de corazón. Usted conoce mi vida, la historia de mi hijo y de la marquesita Estefanía. Sabe también que el abuelo de esta niña ha dispuesto que se le entregue su patrimonio íntegro si no la quiere reconocer el marqués Jacobo, y como la marquesa no consentirá en ello, la ruina de los Montepiana está en la mano de Virgencita.

La superiora miró a la joven, y ésta inclinó la cabeza, ruborizada.

—¿Y qué?—preguntó la religiosa en voz baja, mientras su corazón latía con violencia.

Rosita le contó la resolución de la joven, cuyo propósito conocemos.

—Primero—continuó Rosita,—al oír la hablar así, la sangre se agolpó en mi cerebro; me parecía injusto, imposible, dejar que triunfaran los que tanto daño nos han hecho. Pero mi nieta supo vencerme, y ahora no tengo más voluntad que la suya; apruebo sin reserva su resolución. Que goce la familia Montepiana de las riquezas de Virgencita; yo soy bastante rica para las dos y tengo en mi nieta el más preciado tesoro; que siga la marquesa Berta ostentando orgullosa la nobleza de su apellido. Mi nieta no quiere otro que el de su padre, que posea la mayor de las noblezas: la del corazón. ¿Qué piensa usted de todo esto?

La hermana tenía los ojos arrasados en lágrimas.

—Yo pienso—dijo—que los ángeles no sólo están en el cielo.

Y tendió su mano a Virgencita, que la besó con respeto, llorando emocionada.

## XII

La marquesita Elsa de Montepiana estaba sola en su cuarto de estudio, mundo testigo en otro tiempo de sus alegrías y que ahora no recogía más que sus suspiros.

Comprendía que la lucha entablada con su madre era imposible y se preguntaba qué porvenir sería el suyo unida a un hombre que no la comprendía y a quien no amaba.



¿Qué le importaba el título de duquesa? Ella soñaba con la felicidad... y ésta no la tendría si no se casaba con Silvano.

Todos sus pensamientos estaban condensados en él. ¿Era tan noble, tan bueno! ¿No era, pues, digno de ser amado?

Elsa recordaba los ratos que había pasado a su lado y repetía entre sí algunas frases que le oyó pronunciar.

Para la marquesita, Silvano era su ideal, modales distinguidos, culta conversación, conducta intachable, todo cuanto pueda desear una mujer del hombre a quien tiene que unirse en matrimonio, lo reunía el conde de Teana.

Sin embargo... ¿Y si el conde amaba a otra?

¿Y si fuese verdad lo que decía la marquesa Berta?

Lo cierto era que Silvano se mostraba muy amable con ella; parecía gustarle su conversación, pero nunca le había dirigido una palabra que dejase entrever que amaba como era amado.

Además, cuando en su presencia se había hablado de sus relaciones con el duque de Carli, su rostro permaneció sereno, sólo se permitió hacer la observación de que el duquesito era todavía un niño.

—No obstante—añadió,—es un buen muchacho y será un óptimo marido.

¿Si Silvano la amase, hubiera hablado así? ¿Quizá lo había hecho para ocultar su disgusto?

Ella se hacía ilusiones, porque Nilda sabía que Silvano no había nunca mostrado preferencia por ninguna joven de su sociedad y alguna vez había dicho a su hermana:

—El hombre que se case con la marquesita Elsa, si a más de su mano posee su corazón, será un hombre feliz.

—¿Por qué no puedes ser tú ese hombre—había preguntado Nilda a su vez.

—Por ahora—respondía Silvano sonriendo,—no tengo intención de casarme, ni me gusta turbar un corazón inocente; pero si tuviese que elegir mi esposa entre todas las señoritas que conozco, no niego que mi elección recaería en Elsa.

De este modo la marquesita de Montepiana vivía entre la esperanza y la incertidumbre hasta el momento en que le anunció su madre que debía casarse con el duque de Carli.

Aquel día Elsa estaba sola en casa. La marquesa Berta había salido sin decir a dónde iba, también estaban ausentes el papá, el hermano y el abuelito.

La joven podía abandonarse a su dolor sin testigos que la importunasen.

No habría transcurrido media hora, cuando entró la camarera para anunciarle que el conde Silvano había preguntado por la marquesa Berta, pero al oír que sólo estaba en casa la marquesita, pedía permiso para saludarla.

Elsa sentía que su corazón latía con violencia, y procurando sonreír, dijo con voz casi imperceptible:

—Que pase; el conde de Teana no molesta nunca.

Silvano entró. Estaba sonriente y tendió cariñosamente su mano a la marquesita que la cogió temblorosa.

—Verdaderamente—dijo el joven,—no es esta la hora más a propósito para una visita. Sin embargo, próximos a ser parientes he creído que la etiqueta no debía reinar entre nosotros.

—Ha hecho usted bien—respondió Elsa procurando recobrar su natural desenvoltura.—Siéntese, se lo ruego. ¿Quería usted hablar con mamá?

—¡Oh! no es cosa de mucha importancia. Quería pedirle algunos datos que necesita Nilda para el contrato matrimonial, pero no corre prisa. ¿Y su boda, marquesita, está ya concertada?

Elsa alzó sus ojos llenos de lágrimas y miró a Silvano.

—Todavía no—balbuceó.—Pero se llevará a cabo. Mi madre se ha empeñado en verme esposa de un hombre a quien abomino.

—No la comprendo. ¿Le aborrece, y se va a casar?

—¿Puedo luchar con mi madre?

Silvano la miró con ternura y con acento conmovido exclamó:

—Vamos, Elsa, ¿quiere usted que le hable yo? Sentiría en el alma que la sacrificaran. Es usted como una hermana para mí, y le aseguro que haré todo cuanto me sea posible para que la marquesa desista de ese proyecto que la haría tan infeliz.

A decirle verdad, creí que el duquesito le gustaba, pues aunque tenga poca alma y no pueda ser el ideal de una naturaleza delicada y sensible como la de usted, todavía no es malo, sé que ama a usted y sería feliz a su lado.

Elsa sonrió tristemente y sus labios apenas contraídos daban una expresión de amargura a su sonrisa, mostrando el intenso dolor de su alma; murmuró:

—¿Me aconseja usted que me case con él?

—No, no se lo aconsejo desde el momento que me dice usted que no le ama y quizá (perdone si la hablo como un hermano) el corazón de usted ama ya a otro.

La joven se puso encarnada y bajó su hermosa cabeza.

Silvano sonrió con indulgencia.

—¿He acertado? ¿No se atreve usted a decirse a mamá?

—Se lo he dicho—respondió en voz baja la joven,—y ella me ha contestado que no me haga ilusiones, porque ese otro no me ama...

—¿Y es cierto?

Elsa miró a Silvano con sus hermosos ojos llenos de lágrimas, y con voz sofocada exclamó:

—Sólo usted, Silvano, puede responderme.

Estas palabras fueron una revelación para el conde, pero una revelación que le produjo un inmenso dolor.

El joven miró fijamente a Elsa y exclamó:

—No, no he comprendido bien, no aludís a mí.

—¿Y si fuese así me despreciaría?—balbuceó la joven inclinando su hermosa cabeza sobre su pecho.

Silvano se puso palidísimo.

—No, Elsa, no—respondió;—sería preciso no tener corazón para



CARTA DE BERLIN

# Ecos de Alemania cinematográfica

ALEMANIA entera está preocupada con la interminable película de la Paz.

Los espectadores, mientras aguardan sin impaciencia el episodio decisivo que aporte la solución de pago para contemplar a la protagonista Alemania en un apoteosis final, inundando de oro y billetes al «inglés» de Francia, estos mismísimos espectadores se entregan a uno de los regocijos más inadecuados para estas tierras de filosofía y sutilización, al de producir películas con furor, con apasionamiento, con afición febril, utilizando los cotos, palacios, castillos medievales y museos que antes de 1918 fueron bienes, celosamente reservados, del Imperio.

Los alemanes, comerciantes deliciosos, doblados de eruditos en literatura de los sentimientos y triplicados de bravos demócratas, adoran a conciencia el cinematógrafo que siempre llamaron «el pasatiempo del porvenir».

Los capitalistas se dedican a

¿cómo no?—donde con un desparpajo histórico-arquitectónico erigen edificaciones al estilo egipcio, bizantino, árabe, chino, español y americano, que sirven de escenario para filmar argumentos que requieren fondos exóticos. El público, ansioso de distracciones supersensacionales, de percibir el huracán de las pasiones, amante de lo imprevisible en las situaciones y del movimiento continuo y variado—características de *l'après guerre*—asisten y colman en masa los locales cinematográficos; doquiera metros y metros de película virgen, rollos y rollos de negativos, cajas y cajas de positivos, toneladas de carteles y fotografías inundan los almacenes y los mercados «peliculeros»; doquiera se tropieza con artistas anónimos y masas gregarias de pueblo comparsa, cuyos reyes y reinas, ases y estrellas están a su vez sometidos a la férrea disciplina de los directores de escena que sin ser reyes, apenas súbditos, son emperadores... del film.

Pero harto saben los lectores de CINE POPULAR que Berlín es la metrópoli del film en Europa.

«Panem et pelúquilas» — me dice un alemán que sabe español y latín como por la muestra puede colegirse—«es cuanto anhelamos por ahora».

Artistas franceses disfrazados de alsacianos pasan sus bártulos de París a Berlín; artistas ingleses con su clásica e indispensible tesitura vienen a ofrecer sus méritos, disfrazados de irlandeses, grandes amigos de los alemanes; vense italianos «dappertutto», y húngaros y rusos... La nueva Babel del film está en casa, digo, en Berlín—y también en la pensión en que «moro»—o mejor dicho, en los alrededores, convertidos hoy en interrumpido teatro cinematográfico, con su jerga cinetúrgica, sus rarezas, sus sorpresas, su vida agitada y «de cabeza».

Alemania empezó a trabajar el negocio de la película por necesidad comercial y social, para dar empleo a muchos necesita-



Word Whals en una de sus creaciones

dos principalmente y al pueblo migratorio que desde la Paz de Versalles se ve imposibilitado de salir de las fronteras; pero hoy, Berlín, el campamento de comediantes, trabaja por el Arte, por la Ciencia y por la Economía Nacional. Me convenzo por mis propios ojos.

Al Sur de Berlín, en Tempelhof, sienta sus reales el dios Lubitsch, el único, director de escena, alma de la empresa de cines «Ufa» (Unin y Mester) y de la «Film Stad Lubitsch», en Stegitz.

Al Oeste están los típicos cuarteles cinematográficos de Neubabelsberg, donde Meinert dirige la producción de las joyas internacionales «Dekle (no confundir con las perlas) Bioskop», que saben hacer brillar las Jern Andra, Carola Toelle, etc.

Al Este, en Wollersdorf, yense los campos cinemáticos donde se trabajó *La dueña del mundo*, a las órdenes inteligentes de Joe May... y además... pero dejemos este esbozo de cinema-



El insigne artista WORD WHALS

reunir sus riquezas circulantes fijándolas para fundar krupps cinematográficos, usirras — teatros, que dicen los del país del



geografía para la próxima semana.

\*\*\*

Hace unas noches—¡noches de Berlín!—se celebró, en una de las alas que vieran brillar antes de 1914 las translúcidas gasas de una juventud dorada, como nacida en cuna de oro, y los uniformes fantásticos de los Ulanos de Prusia y Coraceros de la Emperatriz, un baile de artistas cinematográficos, un film merballe (baile de lentejuelas), con objeto de celebrar el triunfo reconocido — a juzgar por las ventas y rendimiento del negocio—de la película berlinesa en los mercados nacionales y extranjeros.

La feliz concurrencia estaba en plena ebullición a mi llegada. Algunos tentadores brazos de

artistas, tan soberanos en su gesto durante la representación ante el objetivo fijador, daban allí la sensación de unas desparvoridas aspas de molino en su carrera giratoria. Los ases, medios ases y cuartos de as procuraban dar variedad y sostener el interés del «argumento» gesticulando unos como energúmenos y otros con actitudes de pasmados tremebundos, según estuvieran influidos por el exceso de los vinos austriacos — pues los del Rin «han sido»—o de la fina e insinuadora Lagerbier.

Sonó la flauta mágica. Estrellas y ases—dos inmaterialidades—se confunden al son filarmónico de los instrumentos-caña de la banda tirolesa—unos tíos que recuerdan las coblas de Cataluña—en muy apretado enla-

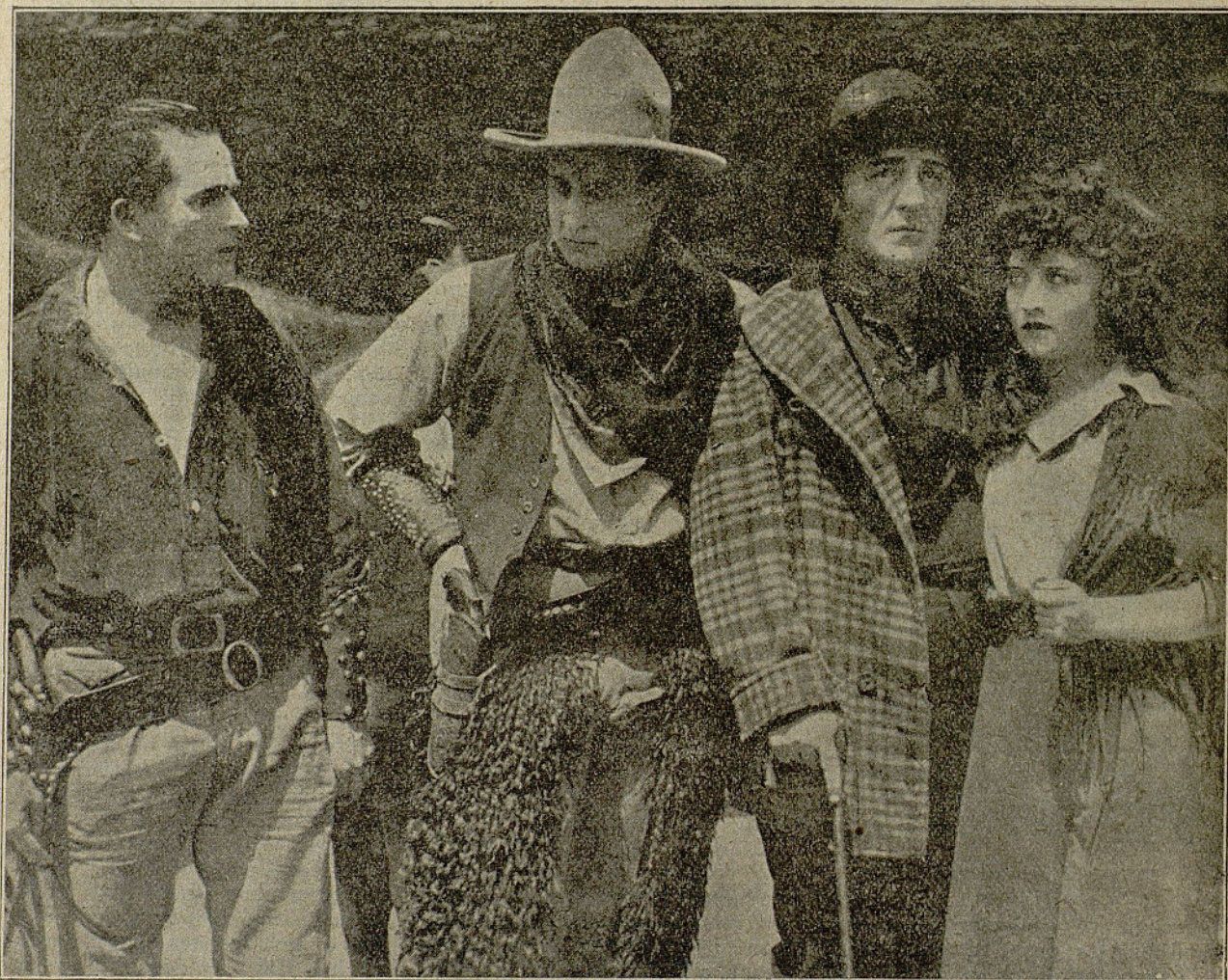
ce y dispuestos a marcarse el propio firmamento que habitan y a dominar todos los juegos.

Es un vals «lento» de Lehar, que no sé si pertenece a la partitura de *La mazurca azul* de *Donde la alondra canta* o de *La viuda alegre*.

¡La religión del baile! ¡Qué algo admirable esta idiosincrasia del pueblo en Alemania!

Acaban las extravagancias, los gestos enfáticos y empieza la ordenanza con sus prescripciones etiqueteras, que dan al baile una sensación de festival religioso y de serenidad al ambiente, imposible de acusar en los intervalos.

No bailo porque reflexiono y escucho que se han reunido más de 400 partículas del todo cinematográfico. Vengo en conoci-



Una escena de la grandiosa película «Terror del rancho»



miento de que la mayoría son artistas, y si algunos de los asistentes lo son de la «escena fija y hablada», son de aquellos que trabajan aunque contadas veces en la «escena muda o moviente». Y añade la «partícula cinematográfica», a quien escucho y copio textualmente:

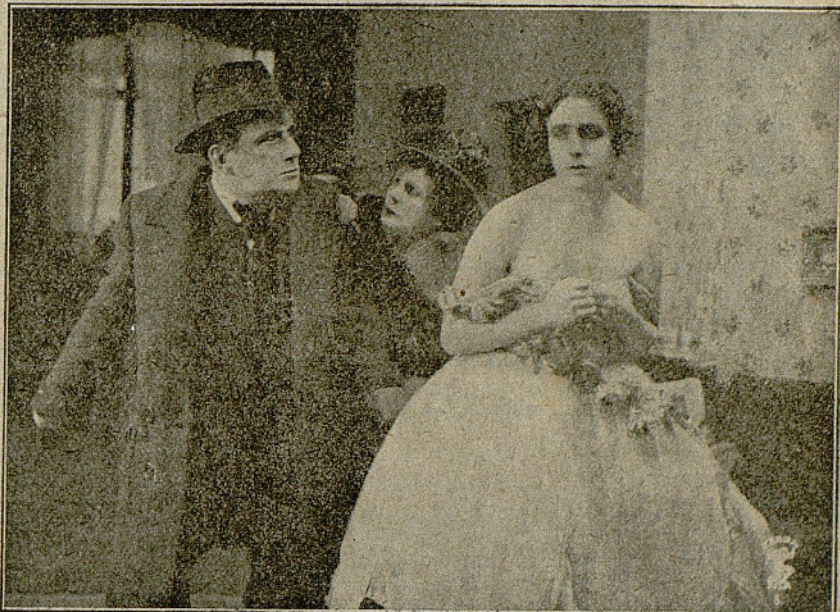
—Pero aquí todos se confunden en este baile que es la «escena movida y murmurada».

¡Oh, el sustantivo alemán!

En un grupo de artistas, más guapas que artistas, Lotte, una amiga mía—¿puedo permitirme también una Tina como Xenius?—capitanea unas cuantas sesudas partidarias del feminismo y del film patriótico.

Meto baza en el juego de palabras y soy el objeto con toda presteza de sus ironías, y me avasallan con su religión del cine, sus sacerdotisas, su catecismo peliculero... a lo alemán, bordado con toda esa balumba de encajes científicos, datos culturales, métodos y estadísticas. ¡El horror!

Yo, que estaba dispuesto por «mor» de los lectores de CINE POPULAR a sonsacarles las pequeñas intimidades de otras estrellas de mayor magnitud, con la ingenuidad de un «Boy», intimidades que son la salsa mayonesa del plato del lector, me



La estrella polaca Hella Moja en la cinta «Miércoles de ceniza»

ví precisado a renunciar... a las dos de la madrugada.

Pero eso sí... a la salida, borrachonas e interesadas para con el sexo feo, me concedieron un pasaporte para averiguar vidas ajenas, haciéndome la gracia de sus tarjetas conteniendo su gracia y su dirección «cinematográfica»—pues cualquiera averigua, muchas veces, dónde moran real-

mente la mayoría de esas estrellas de temporada,—rogándome que las utilizara para futuras entrevistas. Galante—¡claro!—les entregué la mía, que al leer se echaron a reír lindamente.

—¡Cómo!—me dijo una que lleva el bíblico nombre de Ruth —¿Usted es...?

—¡Rakachuspy, sí!—contesté.

—Mucho suena a polaco o bolcheviki.

—¿De dónde es usted?—indagó, curiosa, otra bíblica Judith, con un gesto de Jern Andra.

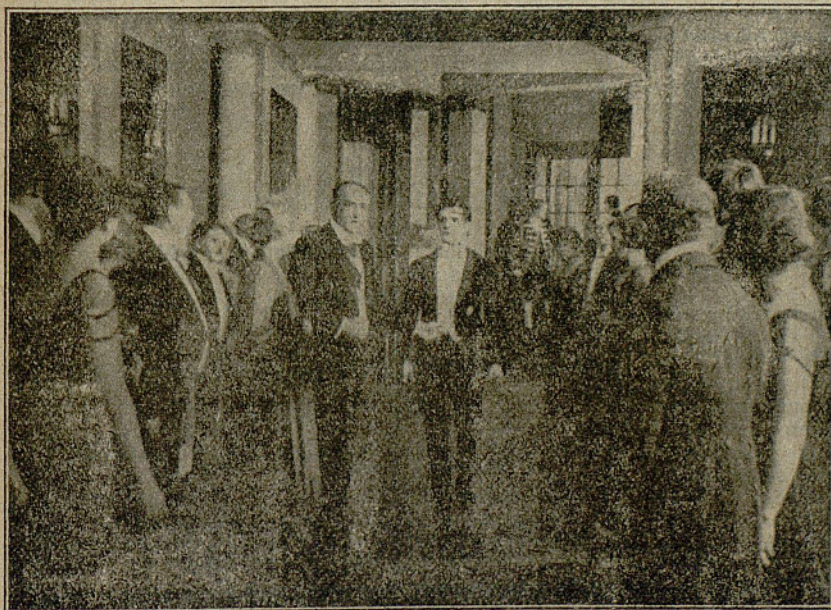
—Del Clot—hube de resignarme a contestar.

—¿Alguna región de Siberia o del Cáucaso?—insistió una pálida geógrafa.

Sonreí como sonrió Lotte, y las dejé en la duda «cruel». Ignoraban, pobrecillas, el encanto y los perfumes y la situación geográfica de mi Belén...

#### PELICULAS de la SEMANA

La Verbena de la Paloma. — Un alumno aprovechado. — Nicolín aprendiz de doctor. — Una estrella de cine. — Senda crepuscular. — Los traficantes del silencio. — ¡Qué encanto de boda! — El enemigo.



Vista de un pleno carnaval de la cinta «Miércoles de ceniza»





PREGUNTAS

- 392.—Para blanquear y colorear el cutis, ¿qué me aconseja usted?—*Luisa V.*  
 393.—Para la higiene de la boca, ¿podría indicarme las reglas principales?—*Pepa.*  
 394.—¿Es obligatorio llevar luto? ¿Cuánto debe durar?—*Pazi.*  
 395.—¿Cómo se confeccionan las morcillas al estilo catalán?—*Anita.*

RESPUESTAS

392.—Para blanquear es muy buena una receta de subnitrito de bismuto, 35 gramos; vaselina, 100 fd.; esencia de bergamota, 5 ídem; aplíquese esta crema por igual, de manera de no exagerar el tono blanco de la piel; aplíquese un poco de *rouge* en las mejillas, bien extendido, y luego dése los polvos.

393.—Allá van:  
 Primero.—No empleen ustedes jamás cepillos blandos para el aseo de vuestra boca. El cepillo blando no consigue arrancar los cuerpos extraños o fuertemente adheridos al esmalte.

Segundo.—Procuren cepillar la base de los dientes sin miedo a descarnarlos ni a que se sangren las encías; justamente lo que origina que los dientes se descarnen es ese temor, que hace incompleta y poco eficaz la limpieza.

Tercero.—No se acuesten jamás sin antes haber hecho la *toilette* de noche y muy especialmente la limpieza de vuestra boca. De noche y en las horas de reposo, los gérmenes microbianos es cuando manifiestan mayor actividad para carear y destruir perforando.

Cuarto.—Procuren tener siempre en el tocador o mesa de *toilette* una hebra de seda. Esta hebra de seda completa la acción de mondadientes. Debe pasarse entre los espacios que existen entre los dientes para hacer salir a cualquier cuerpo extraño, y los sedimentos alimenticios que la acción del palillo no hubiera podido arrojar fuera.

Quinto.—Desconfíen ustedes de los antisépticos; destruyen las células, no matan los microbios y predisponen a la infección.

El iodo sólo debe emplearse como cicatrizante y con mucha moderación.

Sexto.—Tengan siempre presente que la higiene de la boca necesita, sobre todo, el empleo de un medio de orden mecánico. La acción del cepillo es todo.

394.—Los lutos no son tan rigurosos ahora como antaño. Ya se va suprimiendo mucho, pues se piensa que el dolor no está en los vestidos, sino en el corazón. Si se expresara fielmente el dolor, no podría quitarse nunca, pues parecería que con él se acabó la pena, y hay quien lleva toda su vida el dolor de un ser querido. Es una simple fórmula de las costumbres sociales, pero es cierto que quien ha sufrido una pérdida dolorosa no puede avenirse con las galas y los colores alegres. La armonía de los sentimientos, y el estado de las personas con su indumentaria, es de lo que más revela su cultura y delicadeza. El luto

de abuelos se lleva seis meses. Dos meses el sombrero de seda mate negro, y velo con franja de cinta de gro o crespón inglés, si quiere hacerlo más riguroso. Puede usar cualquier calzado negro. Los trajes sastre son muy indicados por la severidad de sus líneas. El paño y el tafetán negro pueden usarse todo el tiempo. Los otros cuatro meses llevará sombrero negro sin velo y toda la indumentaria negra. Muchas usan negro solamente tres meses y alivio los otros tres.

395.—Cuando se pican las carnes de cerdo para las longanizas, chorizos y demás embuchados blancos, se van apartando los extremos musculosos, las gorduras venadas y nerviosas, los riñones y todos los desperdicios; éstos se pican en crudo con un poco de manteca, los livianos, el corazón y restos de corteza y tripa, cociéndolo todo de antemano y añadiendo sangre de manera que la masa quede algo espesa. En Cataluña no lo sazonan más que con sal y pimienta, pero puede sazonarse con las demás especias que se echan a las morcillas, exceptuando por completo la cebolla. Este embuchado se hace en tripa de ternera o de cerdo de las anchas; se cuece y puede guardarse todo el año.

396.—Lo mejor es cuidar la pureza de la sangre, siguiendo un buen régimen alimenticio y refrescante. Cuando una pequeña hinchazón, dureza, color rojizo o algún dolor revela el grano, puede hacerse abortar aplicándole pañitos con alcohol, de minuto en minuto, durante un cuarto de hora, y cubriéndole después con un algodón hidrófilo en el que se haya extendido vaselina boratada o cold-cream.

CORREO DE MABEL

*Juanito*: A una invitación al teatro puede usted corresponder con una invitación a un té en un hotel elegante. Puede también mandarle un ramo de flores.  
*Cuca*: Sería un disparate mucho mayor.—*Un joven de 17 años*: Un buen depurativo. Es lo mejor.—*Lilia*: Nada de tinturas. Agua oxigenada es lo mejor. Séquese el cabello con una solución alcohólica. He dado ya varias recetas.—*Dos elegantes*: Ni alto ni bajo. Un término medio es lo más elegante. El bajo es ordinario y el alto resulta cursi.—*Dos que aman*: ¡Por Dios, nada de imprudencias! La coquetería causa a veces males irremediables. Si está de Dios, no faltaría la ocasión propicia.—*Una entusiasta del Repertorio Dulcinea*: Traspaso sus preguntas al encargado de la Correspondencia.

MABEL

CORRESPONDENCIA

*A. M.*: Escriba a la casa «Pathé», en Madrid o en Barcelona, es indiferente.

*Rosa de Persia*: Remítalos y recibirá patrones a cambio de ellos.

S. E. C. M. E. I.

Sociedad Anónima Española para la edición de películas morales e instructivas

Capital: Pesetas 2.500.000 BARCELONA

Preparación de su personal artístico en la ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO San Pablo, 10 (frente al Liceo) Barcelona



# ¿Quiere usted suscribirse casi gratuitamente a Cine Popular?

## LEA USTED:



Obtendrá usted **Cine Popular** gratis si hace sus cálculos sobre la proposición que le hacemos hoy.

Si recibimos, enseguida, su suscripción a **Cine Popular**, obtendrá usted las siguientes grandes ventajas:

Por la suscripción a **6 meses** recibirá usted una preciosa **Colección de Postales** de estrellas de la pantalla.

Por la suscripción a **1 año** recibirá usted la misma **Colección de Postales**, más una magnífica **ampliación en tricromía** de uno de los artistas de la pantalla más célebres y todos los números extraordinarios y almanaques que publiquemos.

### PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Seis meses . . . . . 5'75 ptas.

Un año . . . . . 10'00 »

¡Apresúrese a aprovechar nuestro ofrecimiento hoy mismo, enviándonos el importe de su suscripción en sellos o por giro postal con el adjunto boletín!

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nota.— Algunos lectores nos han enviado 6'80 ptas. para suscribirse a nuestra revista por un año renunciando a los regalos; debemos advertir que sólo consideraremos suscriptores por un año a las personas que nos envíen las 10 pesetas importe de la suscripción.

D. .... con domicilio  
en .... calle de ....  
me suscribo por semestre, año (índíquese), y adjunto el  
importe correspondiente para acogerme a los beneficios  
que ofrece CINE POPULAR.

El Interesado,

(Corte este Boletín y envíenoslo)

Fecha .....



Cinematográfica  
Verdaguer, S. A.

Consejo de Ciento, 290

Telegramas { Verdograf  
Telefonem.

TELEFONO 969 - A

BARCELONA



CAPITAL:

3.000.000

de Pesetas



Pidanos hoy mismo la lista detallada de asuntos de todos los géneros y de las mejores marcas americanas, alemanas e italianas, en la que precisamos títulos y artistas que evidencian lo selecto y abundante de nuestro material.



Las películas de la temporada son:

# Príncipe y Pordiosero

por TIBY LUBINSKY

(Episodio histórico debido a la pluma de Carlos Dickens)



# ¡Cherchez la femme!

por LUCY DORAINE

(la famosa belleza europea)



Por su extraordinaria presentación y su soberbia interpretación estas dos películas han sido contratadas para la solemne inauguración del aristocrático

GRAN CINEMA KURSAAL